

**Una vivienda de la Edad del Hierro en el Yacimiento
de la Iglesia de Santa María la Real de Zarautz (País Vasco)**

CARLOS OLAETXEA, ALEX IBÁÑEZ ETXEBERRIA

Una vivienda de la Edad del Hierro en el Yacimiento de la Iglesia de Santa María la Real de Zarautz (País Vasco)

A home of the Iron Age in the archaeological site of Santa Maria la Real of Zarautz (Basque Country)

PALABRAS CLAVE: Edad del Hierro, Vivienda, Cerámicas

KEY WORDS: Iron Age settlement , Ceramics.

GAKO-HITZAK: Burdin Aroa, Bizitokia, Zeramikak

Carlos OLAETXEA⁽¹⁾, Alex IBAÑEZ ETXEBERRIA⁽²⁾

RESUMEN

Durante las excavaciones arqueológicas del yacimiento de Santa María la Real de Zarautz tuvo lugar el descubrimiento de una placa de hogar inscrita en un suelo de lo que parece ser una cabaña de la Edad del Hierro. En este artículo se dan más detalles de este descubrimiento, así como de los fragmentos cerámicos asociados a esta estructura y a esta época, que se encontraron en su entorno.

ABSTRACT

During the excavations on settlement of Santa Maria la Real in Zarautz a fire-plak was decovered into a soil of the caban of the Iron Age. In this work we give more details about these dicoverly, and more information about the ceramics discovered around this caban.

LABURPENA

Zarauzko Santa Maria la Real aztarnategiko indusketak zirela eta Burdin Aroko txabola baten zorua dirudiena aurkitu zen, eta haren barnean sutegi-plaka bat. Lan honetan zehastasun gehiago ematen dugu aurkikuntza horri buruz eta egitura horren inguruan azaldu ziren garai bereko zeramikei buruz.

INTRODUCCIÓN

En la zona Norte de la excavación de Santa María la Real, se halló lo que parece ser el suelo de una estructura de habitación compuesta por un nivel oscilante entre uno y dos centímetros de grosor, formado por una mezcla de arcillas plásticas y fragmentos de areniscas angulosas de tono amarillento, depositados sobre el suelo arenoso de la zona formando una capa compacta de forma aproximadamente cuadrangular de unos 3 metros de lado, formando una superficie conservada de unos 9 m².

Dentro de este suelo apisonado, se halló en su esquina NW, retranqueado 45 cm de los límites de la misma, una placa de hogar de forma aproximadamente cuadrangular de unos 75 cm de lado, que conserva una parte más rubefactada en la zona central, con una superficie completamente endurecida de unos 40 cm. de diámetro. Esta placa de hogar tiene un refuerzo lateral formado por dos lajas de 10 cm. de grosor, que se sitúan en el lado W y protegen a lo

largo de los 75 cm. el fuego, y que parecen presentarse truncadas. Asociado a esta placa, se encuentra un conjunto de piedras que delimitan el suelo de la vivienda por su lado Oeste.

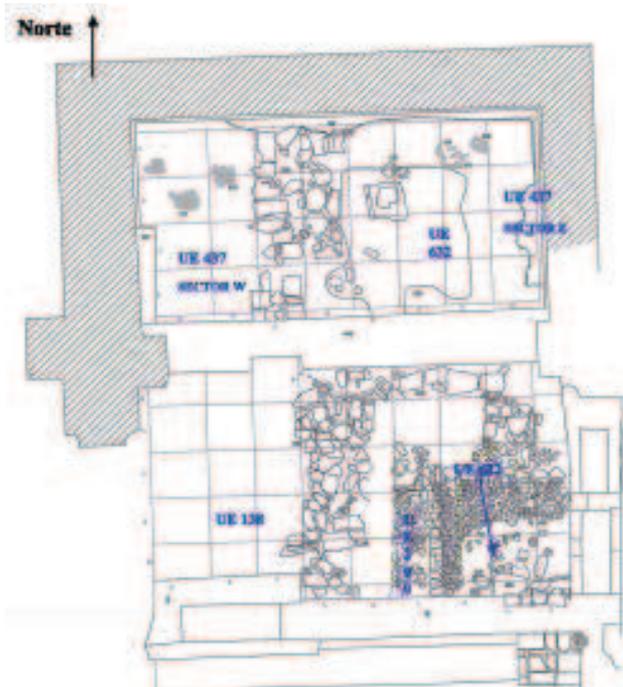
En los alrededores de esta estructura, y en algunas zonas más alejadas, se hallaron unos cuantos fragmentos de cerámica de factura tecnológica idéntica a las cerámicas recuperadas en los poblados de la Edad del Hierro conocidos en Gipuzkoa. A continuación, analizaremos estas cerámicas con más detalle.

2. LA VIVIENDA

El hecho de que se haya descubierto una placa de hogar similar a cualquiera de las aparecidas en poblados de la Edad del Hierro del entorno como Henayo, Peñas de Oro, La Hoya, etc., hace que no tengamos ninguna duda acerca de que los restos del suelo preparado que la contiene sean los restos visibles de lo que fue una cabaña de la Edad del Hierro. En cuanto a su conser-

⁽¹⁾ Dirección de Patrimonio Cultural. Diputación Foral de Gipuzkoa colaetxea@gipuzkoa.net. Aranzadi Zientzia Elkarte.

⁽²⁾ Euskal Herriko Unibertsitatea/Universidad del País Vasco. Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales alex.inanez@ehu.es. Aranzadi Zientzia Elkarte.



UE 632: estructura de habitación protohistórica.
UE 200: alineación de sillares de época altoimperial.
UE 622: encachado de época altoimperial.

vación, esta plantea muchas dudas. El reducido tamaño del suelo conservado, tanto en proporción al tamaño de la placa de hogar, como en relación al tamaño de la mayor parte de las viviendas descubiertas en los yacimientos del entorno, nos hace intuir que la conservación ha sido deficiente, y que parte del suelo original, así como la totalidad de las paredes que lo limitaban han desaparecido, haciéndonos imposible la tarea de conocer su superficie total. Este dato es fácilmente observable en la zona Sur de la estructura, ya que esta fue cortada en la construcción del templo (UE 448), antes de que se pasara a construir la capilla Norte del mismo a finales del s.XV (IBÁÑEZ ETXEBERRIA, 2003).

Así, son las viviendas circulares y elípticas de Peñas de Oro, Henayo y Atxa, las más pequeñas conocidas, y comparables en su limitada superficie, también a las viviendas circulares de los castros costeros asturianos y gallegos. La casa del Castro de Peñas de Oro tendría forma elíptica con un diámetro mayor de 6,20 m y un diámetro menor de 4,25 m. (UGARTECHEA, LLANOS, FARIÑA, AGORRETA, p.211. Lámina I). La casa de Castillo de Henayo sería aproximadamente circular y tenía un diámetro aproximado de unos 6 m (AGORRETA, LLANOS, APELLANIZ, FARIÑA, 1975, p.122,

Lámina XV). Las casas de la II Edad del Hierro de Atxa, estaban fabricadas mediante recortes en el suelo, y sus diámetros eran de 5 y 6 m. en las casas circulares y 2,5 x 3,5m. en las elípticas. Estas últimas contaban con un agujero para poste central y podrían ser en este caso similares en su tamaño a la casa que estudiamos. Los suelos de las dos viviendas citadas en primer lugar serían de arcilla apisonada, similares al que estudiamos ahora.

En el ámbito atlántico, tenemos documentadas casas en los castros de Berreaga e Intxur, pero en ambos casos de dimensiones notablemente mayores. Las casas de Berreaga presentan una tendencia elíptica y tendrían un diámetro en el eje mayor de unos 8 m. Las casas de Intxur por el contrario, presentan una tendencia rectangular, y además tienen un tamaño aún mayor, situándose sobre los 11 x 6 m y 12 x 5,5 m. (PEÑALVER, 2001).

El grado de conservación de la vivienda de Santa María la Real ya descrito, nos impide conocer si ésta sería de forma circular, elíptica o rectangular, así como el tamaño real que tendría. Sin embargo, tanto el material exógeno que forma el suelo de la vivienda, como la placa de hogar son perfectamente asimilables a otras aparecidas en las viviendas de la Edad del Hierro del entorno más cercano.

3. LA CERÁMICA

A falta de un estudio petrográfico más detallado, el análisis directo con lupa binocular ha sido suficiente para seleccionar todos los fragmentos cerámicos que se han estudiado, considerándolos pertenecientes al nivel de la Edad del Hierro del yacimiento. De hecho, se han escogido como fragmentos pertenecientes a la Edad del Hierro todos aquellos cuya factura está compuesta por una pasta base a la que se ha añadido un porcentaje muy significativo (entre el 20 y 40 %) de romboedros de calcita machacados, siendo estos testigos claros de la adición voluntaria de desgrasantes, tanto por la forma de los mismos (romboedros pequeños, que no se encuentran en la naturaleza) como por la preparación de la pasta que denota una mezcla cuidada de la arcilla con estos romboedros.

Esta forma de fabricar cerámica, así como los acabados (alisados, pulidos y espatulados) y cocciones fundamentalmente reductoras que se observan, son idénticos a cientos de cerámicas de la Edad del Hierro estudiadas por

Olaetxea (2000) en los poblados fortificados de ésta misma época más cercanos, como son los casos de Buruntza, Munoaundi, Intxur y Basagain.

Los fragmentos cerámicos encontrados presentan también cierta coherencia en cuanto a su ubicación en el yacimiento, apareciendo en las unidades estratigráficas 437, 138 y entre la 622 y la 200, siempre cerca de la estructura de habitación y preferentemente en sus márgenes, salvo dos fragmentos de borde de diferentes recipientes que aparecieron junto a la placa de hogar en el interior de la cabaña.

La profundidad a la que aparecen estos fragmentos considerados de la Edad del Hierro es similar, oscilando la cota entre 618 y 628 para la UE 437 (en la capilla Norte) y entre 611-616 en la UE 138. Los fragmentos se encuentran en su mayoría directamente depositados sobre la arena propia del lugar (probablemente una duna baja).

En cuanto a las formas de los fragmentos recuperados, creemos que dado que no se han podido hasta el momento establecer tipologías,

ni siquiera teniendo en cuenta todas las cerámicas recuperadas en los diferentes castros guipuzcoanos, menos se puede establecer dicha tipología a través de los 42 fragmentos que se han recuperado pertenecientes a 17 recipientes diferentes de los que en la mayoría de los casos, contamos con un único fragmento.

Entre los materiales que se han podido reconstruir, destacan dos recipientes casi enteros a falta del fondo que se supone plano. El Primero de ellos es un recipiente ovoide, similar a una olla de cuello ligeramente vuelto y borde ligeramente engrosado (fig 3.1) y aplanado muy similar a muchos de los bordes que se han hallado en el yacimiento de Basagain (Anoeta-Gipuzkoa) (PEÑALVER, 2001, fig 131) y en Maruelea (Nabarniz-Bizkaia) (PEÑALVER, 2001, fig 120-1).

El otro recipiente reconstruible, es un recipiente de perfil en "S" muy suave, terminado en un cuello muy desarrollado y borde de ángulo agudo (Fig 3.2) muy similar a alguno de los recipientes recuperados en el yacimiento de Buruntza (Andoain-Gipuzkoa), (OLAETXEA, 1997, fig 10-1, fig.14).

En cuanto a los fondos de las vasijas, podemos decir que es el elemento mejor conservado, puesto que en casi todos los casos esta parte de la vasija sufre un engrosamiento notable que creemos puede tener relación con el mantenimiento del poder calorífico del recipiente puesto al fuego. Este engrosamiento, acrecentaría el poder de conductividad de la pasta cerámica a la que se han añadido los romboedros de calcita a modo de desgrasantes.

Los diámetros de los fondos reconstruibles son muy uniformes oscilando entre 11 y 13 cm., lo que nos llevaría a hablar según una proporción estándar de vasijas de unos 20 cm. de altura. En el caso de los fragmentos no reconstruibles, éstos siguen una pauta similar a la arriba citada. Podemos afirmar que la forma de los fondos es pues idéntica a la mayoría de los que encontramos en el yacimiento de Buruntza, Intxur o Basagain no ofreciendo un excesivo valor cronológico.

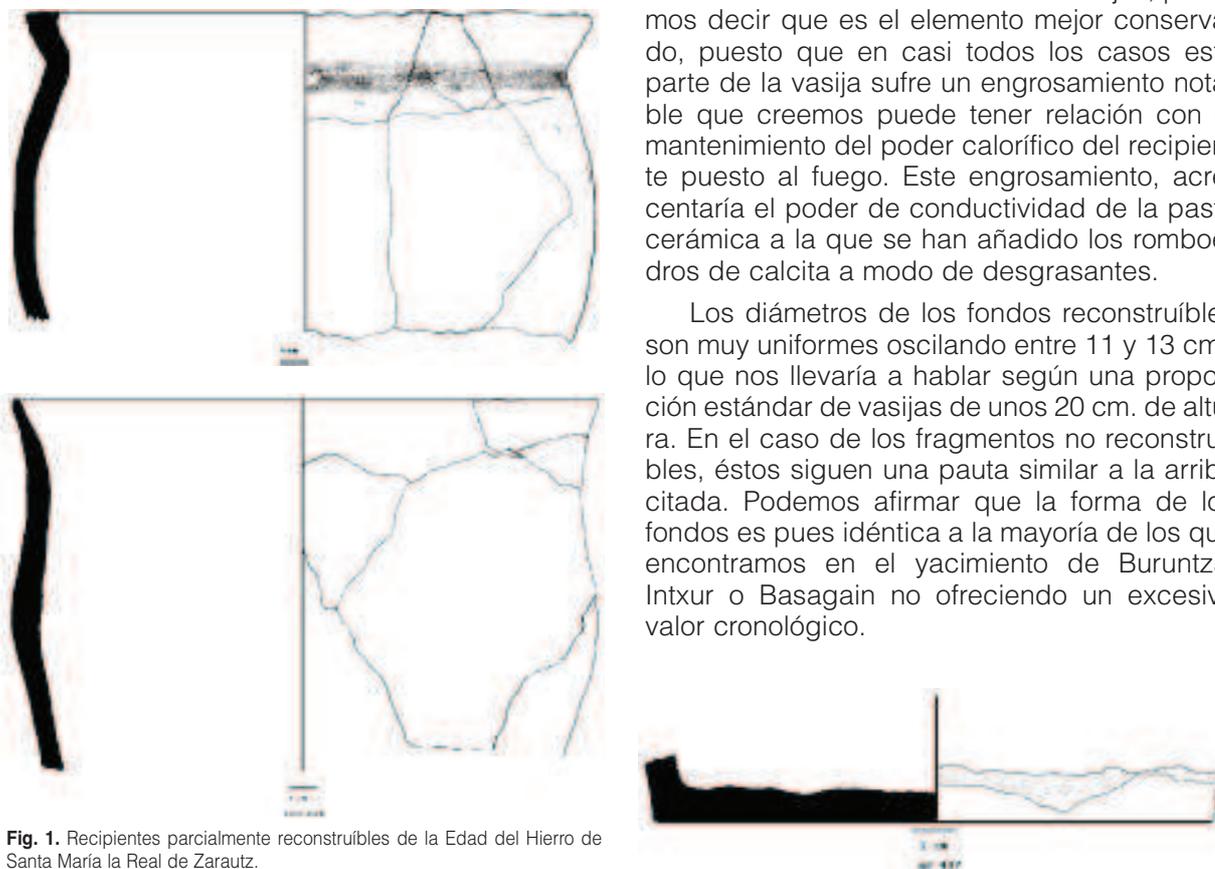


Fig. 1. Recipientes parcialmente reconstruibles de la Edad del Hierro de Santa María la Real de Zarautz.

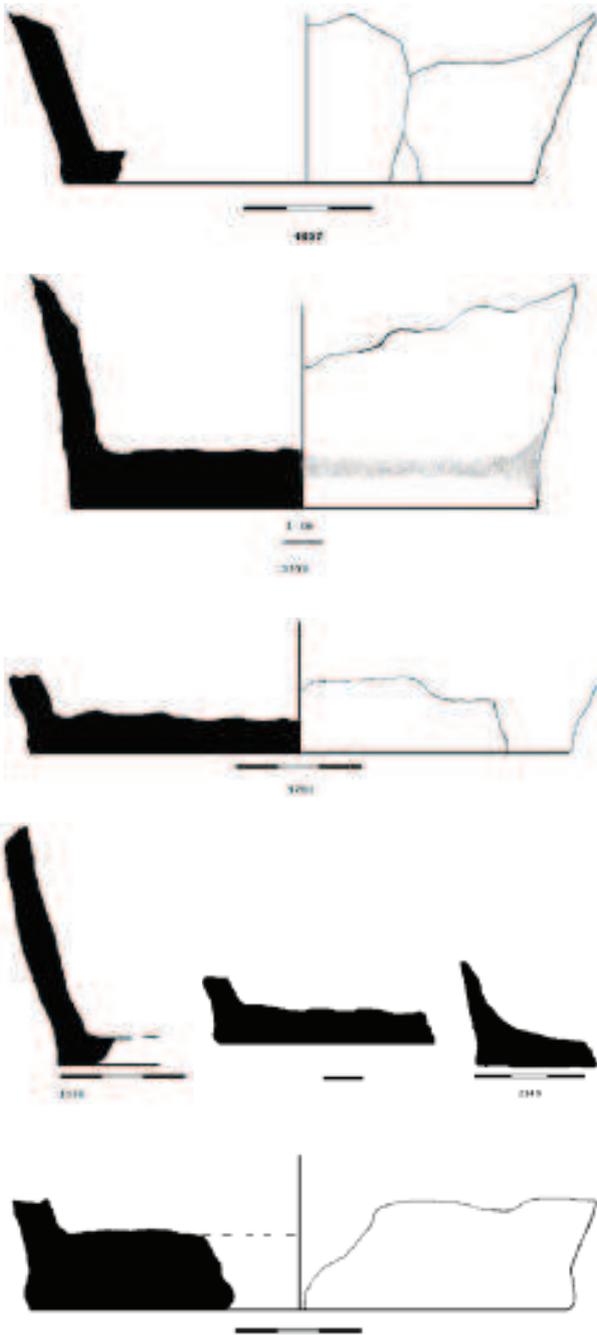


Fig. 2. Fondos y fragmentos de fondo de la Edad del Hierro de Santa María la Real.

Existe una mayor diversidad en los bordes hallados en la excavación. Las dos vasijas ya citadas, presentan bordes muy diferenciados como se observa a simple vista. Existen además bordes decorados con digitaciones, bordes aplanados y bordes en ángulo más o menos agudo, muy poco significativos en cuanto a tipología, y similares a los bordes de los yacimientos más arriba citados.

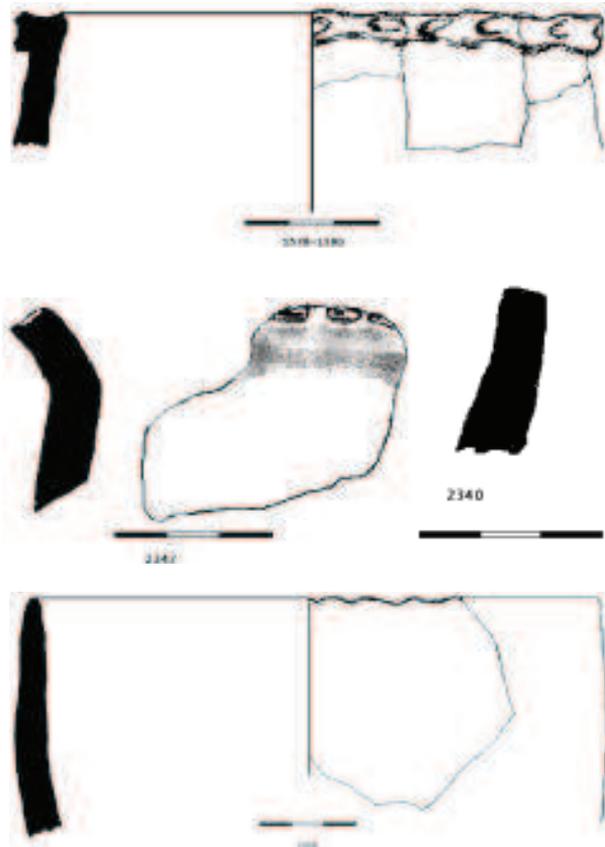
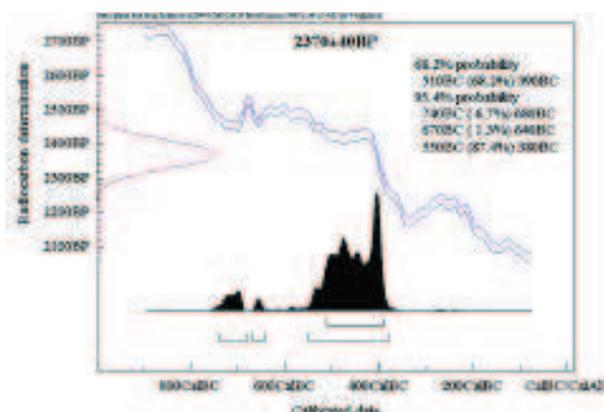


Fig. 3. Diferentes bordes de la Edad del Hierro de Santa María la Real.

4. LA DATACIÓN

La datación realizada sobre una muestra de carbón que se hallaba sobre el suelo de la vivienda, después de calibrada ha dado una probabilidad de 87.45% de que se halle en el intervalo 550 BC-370 BC, con lo que la datación correspondería al s V antes de Cristo. Dado que únicamente se han encontrado cerámicas modeladas a mano de esta época, no apareciendo ningún fragmento de cerámica celtibérica o similar y la gran semejanza que hay con las cerámicas de Buruntza, cuyas dataciones de concentran también sobre todo alrededor de estas fechas, creemos que es una datación suficientemente válida. No obstante, habría de contarse con una serie mayor de dataciones de la estructura de la Edad del Hierro para poder afinar un poco más y ver si existió alguna posibilidad de que la ocupación de época romana pudiera haber continuado la de la Edad del Hierro tal y como sucedía en Berreaga. A tenor de los conocimientos actuales existe un hiato entre la ocupación del Hierro y la de época romana.



5. CONCLUSIONES

Analizado el conjunto de datos que tenemos, parece que es indudable que existió una ocupación durante el siglo V a. de C. de esta plataforma costera de Zarautz, ocupación única para la Edad del Hierro en la zona costera del Euskal Herria hasta el momento. De esta ocupación conocemos parcialmente el suelo de una cabaña de al menos 3 x 3 m. con una placa de hogar idéntica a la de muchas otras casas de la Edad del Hierro en su interior, lo que nos plantea similitudes y continuidades en torno al grupo cultural presente en el asentamiento de Zarautz y del resto del entorno.

En cuanto a las cerámicas halladas, podemos decir que son idénticas en cuanto a tecnología y tipología a muchas otras halladas en los poblados fortificados de la Edad del Hierro cercanos, teniendo muchas similitudes con las cerámicas de Buruntza en Andoain.

Por fin, la datación de C14 realizada, confirma la realidad anterior y abre a su vez una serie de interrogantes que futuras campañas de excavación (ya en marcha) tratarán de aclarar. Con un mayor número de datos podremos saber si realmente se trataba de un poblado estable, si estaba amurallado y más detalles de las viviendas.

Así pues, a modo de conclusión, digamos que de momento debemos conformarnos con la rotundidad del registro arqueológico de la cabaña identificada, con su coherente adscripción cronológica tipológica y por cronología absoluta al siglo V y con su integración y concordancia cultural con el registro arqueológico para la Edad del Hierro en el País Vasco Atlántico. Asimismo, es importante reconocer la novedad que supone el que este registro se sitúe a pie de playa, en una zona de refugio costero alejado de los tradicionales asentamientos en altura, con las sugerencias que

sobre la figura del mar y la utilidad de sus productos nos ofrece para el periodo cultural de estudio de este artículo.

6. BIBLIOGRAFÍA

AGORRETA, LLANOS ORTIZ DE LANDALUZE, APELLÁNIZ, FARIÑA

1975 El Castro del Castillo de Henayo (Alegría-Álava) : memoria de excavaciones: Campañas de 1969-1970/En: Estudios de Arqueología Alavesa, ISSN 0425-3507, Nº. 8, (Ejemplar dedicado a: Homenaje a Deogracias Estavillo Villambrosa), pags. 87-212

IBAÑEZ ETXEBERRIA, A.

2003 "entre menosca e ipusca. Arqueología y territorio en el yacimiento de Santa María la Real Zarautz (Gipuzkoa)". Zarauzko Arte eta Historia. Museoa 51 orr.

OLAETXEA, C.

1991 "Tres nuevos poblados de la Edad del Hierro en la protohistoria de Gipuzkoa." *Munibe* 43 Sociedad de Ciencias Aranzadi. Donostia. p.175-180.

OLAETXEA, Carlos

1997 Memoria de las excavaciones arqueológicas en el poblado del Monte Buruntza 1992-1996 (Andoain, Gipuzkoa).

OLAETXEA ELOSEGI, Carlos

2000 La tecnología cerámica en la protohistoria vasca. En: *Munibe*. Suplemento, ISSN 1698-3807, Nº. 12, pags. 1-211

OLAETXEA, C; PEÑALVER, X Y VALDES, L.

1990 "El Bronce final Y la Edad del Hierro en Gipuzkoa y Bizkaia". *Munibe* 42. Donostia San Sebastián. p.161-166.

PEÑALVER IRIBARREN, X.

2001 El hábitat en la vertiente atlántica de Euskal herria. El Bronce Final y la Edad del Hierro. KOBIE, Anejo 3.

PEÑALVER, X., URIBARRI, E.

2002 Intxur. Burdin Aroko herrixka. Tolosaldea Bilduma 01. Aranzadi Zientzia Elkarte

UGARTECHEA, LLANOS, FARIÑA, AGORRETA

1969 El castro de las Peñas de Oro.: (Valle de Zuya-Alava) : IV campaña de excavaciones 1967. En: BISS. T XIII, p.211. Lámina 1